



Federazione Italiana Hockey e Pattinaggio

**RELACION
ENTRE
DEPORTISTA - ENTRENADOR - PADRES**

SIPAR

Elaborado por Sara Locandro

Septiembre 2008

RELACION ENTRE DEPORTISTA - ENTRENADOR - PADRES

Elaborado por Sara Locandro

PRINCIPIANTES

Generalmente se supone que los deportistas principiantes deban ser aproximados al deporte por entrenadores "menores", generalmente inexpertos, por así decir "en las primeras armas".

Esto es bastante frecuente y no del todo errado.

Lo errado es dejar solos a estos jóvenes entrenadores en el desarrollo de la tarea que les fue asignada, sin directrices precisas de cómo enfrentar a los niños y sus padres.

La técnica es muy importante, pero en esta fase de acercamiento al deporte, son también otras las cualidades que un neo entrenador debe poseer.

Tener al frente niños, pasar el tiempo trabajando con ellos, quiere decir dejar una huella que no se borrará más, si la relación no es perfecta no es tan grave, pero si el niño patina desganado, no socializa, se va a casa descontento, no obtuvimos un buen resultado.

El hecho que el grupo mantenga económicamente el club no es un buen motivo para no buscar de dar y obtener lo mejor y hacer las cosas con satisfacción.

No nos olvidemos que los niños, frecuentemente, cuando llegan a la pista, están cansados: la mayoría de las veces recién salieron del colegio y periódicamente están estresados por otros problemas.

Los que se acercan al deporte pasan sus horas libres en la pista, las que debieran ser de entretenimiento y despreocupación, pero generalmente los padres nos delegan su rol.

Muchas veces son prácticamente estacionados por la familia que tiene necesidad de un poco de tiempo libre.

Con más razón ésto debe incitarnos a entender que las horas que pasan con nosotros deben ser entendidas como "aprender divirtiéndose" y no solo aprender la técnica, también el respeto a las reglas, el placer de estar junto a sus compañeros para convivir momentos de actividad física, que servirá al mejoramiento del cuerpo y de la mente.

Si el entrenador va a la pista para gritar y castigar sin motivo, es mejor que revise su rol de profesor.

Importantísimo en esta primera fase de acercamiento al patinaje es la relación con los padres, aunque ésto tome tiempo.

Ser padre de un niño que hace deporte en cualquier nivel es comprometedor ya que debe entender qué es el deporte, que enseña, que regala y que pide a cambio.

La relación con el padre es doble:

- Antes que nada debe servir para ayudar a hacer crecer al niño por medio de un diálogo en común
- En segundo lugar ser padre de un niño que realiza deporte impone reglas de comportamiento también al padre.

Si un padre aprende a ser deportista desde el inicio, podrá acompañar al hijo hasta alcanzar máximas metas deportivas, siempre con objetividad y serenidad aunque las cosas no vayan como se esperaban, o cuando ganando, no se vayan los humos a la cabeza.

No incitemos o apresuremos mecanismos inútiles de celos o injurias contra los jueces desde las primeras competencias, pero busquemos de que entiendan que sus hijos para obtener un mejor resultado, deben comprometerse más y mejor y que siempre habrá alguien mejor o peor, sin que por ésto se vanaglorie o menosprecie a los adversarios.

Realizar deporte quiere decir mejorar físicamente, porque el deporte, de todos modos, mejora la potencia, la coordinación, el equilibrio y por que no, el aspecto físico, pero debe mejorar también al individuo, exaltando sus cualidades personales y de relaciones.

Esto debe ser el resultado de un trabajo en conjunto entre el deportista, entrenador y padres.

PRE COMPETITIVO

Con las primeras competencias comienzan los problemas!

La competencia es un arma de doble filo: por un lado el esfuerzo por llegar, por el otro el orgullo de ser exitoso o de no serlo, con todo lo que ello implica.

Los padres algunas veces son muy protectores y no ven las carencias del hijo, pero la "culpa" es siempre de los demás: entrenadores, jueces, dirigentes del club etc... otros, por el contrario, ven al hijo como un incapaz, que no está en condiciones

de alcanzar el objetivo y lo destruyen psicológicamente, transmitiéndole inseguridad.

Por otra parte se equivocan también los entrenadores que, algunas veces, tienden a sobrevalorar a los más capaces en desmedro de otros, que quizás en ese momento no son los mejores, pero que en un futuro podrían serlo, por lo que merecen atención y respeto.

Cuantas veces un entrenador "se centra" en un deportista y el tiempo no le da la razón pudiendo en los años emerger otro que parecía menos dotado.

Con las primeras competencias hay que enseñar las reglas del deporte:

1) Aceptarse por lo que se es, ciertas veces el tiempo reserva sorpresas: también un feo patito puede llegar a ser un cisne, hay que tener fe en si mismos y mirar con confianza el futuro, no confrontarse mucho con los demás, pero mirar su mejoramiento técnico, coreográfico, psicológico.

Más allá del resultado deportivo, será seguramente un suceso personal.

2) Tener un objetivo a largo plazo, no condicionarse mucho por un resultado positivo o negativo inmediato, mirar siempre adelante.

3) Recordar que el trabajo "siempre paga": verán antes o después el resultado de vuestro esfuerzo, si entrenan con empeño, inteligencia y constancia.

4) Respetar siempre a los adversarios, cada uno de ellos se esfuerza por dar el máximo, cada uno dedica muchas horas de su tiempo libre al deporte y debe ser respetado.

Una calificación que no nos satisfaga, no puede hacernos perder amistades, se debe ser rivales en la competencia, no afuera, el deporte también debe servir para hacerse de amigos.

- 5) Hay que aprender a ser objetivos: solo de esa manera se podrá afrontar el deporte con serenidad y viendo las virtudes y los defectos de los adversarios, será posible estudiar una estrategia de competencia tal para llegar a un posible éxito.
- 6) Entender que ganar es importante, pero no necesario, existen otros valores mucho más importantes en la vida.

También en ésta etapa pre competitiva es necesario entender que la relación entrenador - deportista no puede prescindir de la colaboración de los padres que tienen la mayor parte del tiempo a sus hijos.

Por este motivo los padres son generalmente artífices de los éxitos de los deportistas y complementan el trabajo del entrenador, transmitiendo confianza y motivándolos, o al contrario, si no están involucrados, causan el alejamiento del deporte.

COMPETENCIA

No siendo nuestro deporte olímpico y por lo tanto no llegando a niveles de profesionalismo exagerado, aun más los valores deportivos deben ser el resorte principal para llegar al objetivo propuesto, ante todo al mejoramiento de la técnica, pero también de la personalidad, sin decaer.

Lo importante es encontrar un equilibrio y sobre todo, saber organizarse entre el deporte - estudio y tiempo libre, dando prioridades que no nos hagan perder de vista el objetivo deportivo.

En un deporte competitivo como el patinaje, donde no existe una seguridad económica como tampoco una gran popularidad, que pueda de alguna manera gratificarnos, se vuelve quizás a los verdaderos valores del deporte: el deporte se realiza porque nos gusta y nos mejora.

Las familias están involucradas y viven el deporte con el deportista el que debe comprometerse, porque la experiencia que le quedará una vez que lo deje es importante:

- Habrá aprendido a comprometerse y sufrir para alcanzar un resultado.
- Habrá aprendido a superar los obstáculos que encontrará con frecuencia en la vida, a superarse ante la adversidad, a organizarse y concentrarse.
- Habrá tenido el placer de apreciar la música e interpretarla, a conocer mucha gente y muchos lugares y su mente se abrirá a nuevas experiencias.

Está claro que para llegar a un alto nivel técnico hay que renunciar a muchas cosas: el deportista, el entrenador y la familia deben renunciar a muchas cosas: lamentablemente es así. También en esto debe existir un equilibrio, no se puede pensar que las renunciadas se repartan de distintas maneras y la balanza se incline mucho hacia una sola parte, porque de esta manera se llega a un punto de ruptura; un entrenador se cansa de entrenar si ve que los deportistas no se esfuerzan mucho, esto vale para todas las partes.

Seguido vienen períodos de cansancio durante el cual no se tiene ganas de dar el máximo, pero cuando llegan las competencias se pretende el máximo, en cambio se paga!

En estos casos se debe realizar un examen de conciencia y reflexionar.

Lo más difícil de afrontar en la fase competitiva es que la meta prefijada era lejana, se acerca de manera preocupante, a veces pasan los años y se comienza a dudar de obtener aquello que por tanto tiempo se luchó y se sacrificó o aun peor, no se mejora, mientras se ve mejorar a los demás.

Aquí el deportista debe demostrar su verdadera personalidad, medirse con su nivel de madurez y autocontrol, aprender a dominar las emociones, a aceptar y superar las eventuales derrotas, encontrando dentro de sí la motivación justa y el empuje para dar lo mejor. Es un deportista maduro aquel que patinará hasta que sienta el deseo, pero siempre apoyado por las enseñanzas y el afecto del entrenador y la familia.

En esta fase la familia es la primera que debe tener confianza en el deportista y apreciar su esfuerzo más allá de los resultados.

La responsabilidad es mayor, se hace más pesado rendir cuenta a los demás de las propias decisiones: amigos, entrenador, padres etc.

Es errado pretender siempre ganar: cada uno tiene el derecho de equivocarse sin que esto sea una tragedia!

Es difícil jugársela siempre, saber que una derrota puede ser determinante para la opinión que los demás tienen de nosotros, nos limita y no debe ser así.

Generalmente sucede que quien gana es alabado y quien pierde desatendido, con la misma facilidad el que siempre ha ganado y ha sido alabado si es derrotado, pierde todos los honores.

Pero no es así, porque jugársela, si se tiene algo que defender es de por sí una victoria.

Es aquí que la unión deportista - entrenador - padres es fundamental: deben ir todos en la misma dirección.

El rol del entrenador y los padres con respecto al deportista es: Darle confianza, alentarle a dar lo mejor de sí mismo, mantenerlo tranquilo, entender los motivos de la derrota, ser paciente y organizarle mejor su trabajo a futuro.

Es necesario hacerles entender que una derrota puede ser positiva si se toma con objetividad y se reacciona con inteligencia.

Su autoestima depende del afecto que sienta a su alrededor.



Traducido por: Nello Magnolfi M.

Entrenador de Patinaje Artístico

Docente Nacional de patinaje artístico

Técnico nacional desde el 2000 hasta el 2010.

Santiago Chile.